La importancia del testimonio de los cristianos orientales para el Occidente secularizado

Encuentro de los miembros de la ROACO en junio de 2018

El Lugarteniente General y el Gobernador General de la Orden del Santo Sepulcro participaron en el 91 encuentro de **la Reunión de las Obras de Ayuda a las iglesias Orientales (ROACO)**, organizada en Roma del 19 al 22 de junio de 2018, por la Congregación de las Iglesias orientales.

Durante la audiencia que ofreció a la ROACO, el **Papa** expresó su inquietud al ver disminuir el número de cristianos en las tierras que fueron la cuna del cristianismo. «Oriente Medio hoy es una encrucijada de situaciones difíciles, de sufrimiento. Y también en Oriente Medio se corre el riesgo – no quiero decir la voluntad de alguien – el riesgo de borrar a los cristianos. **Un Oriente Medio sin cristianos no sería Oriente Medio**», declaró el Santo Padre, hablando de manera espontánea, sin leer su discurso. Ha sentido que muchos de aquellos que han huído de la guerra no quieran volver «porque el sufrimiento es muy fuerte».

Teniendo en cuenta con realismo estas dificultades, deseó agradecer a la Congregación de las Iglesias orientales y a los miembros de la ROACO su trabajo al servicio de las Iglesias de Oriente, sus tradiciones, su teología y su liturgia. «Esto es también la savia que viene de las raíces para dar vida a nuestro alma» en Occidente, enseñando el camino de la contemplación y la santidad, sintetizó el sucesor de Pedro, deseoso de resaltar por encima de todo la esperanza que se debe cultivar como un ideal en Oriente Medio: **«Tierra de Jesús»**.

En el discurso previsto, cuyo texto ha sido entregado a los participantes, el Papa insistió en particular en **el testimonio de los cristianos en Jerusalén**, «Ciudad Santa cuya identidad y vocación peculiar debe preservarse más allá de las diversas tensiones y disputas políticas». También destacó la importancia del cuidado que hay que aportar a los cristianos de la diáspora que participan en el anuncio del Evangelio, «en los contextos con frecuencia más secularizados de nuestro Occidente,

a donde llegan como emigrantes o refugiados». Muestran «que vale la pena aún vivir y sufrir por el Evangelio, incluso siendo minoría y perseguidos, porque el Evangelio es la alegría y la vida de los hombres y mujeres de todos los tiempos", explicó considerando igualmente que el testimonio de los cristianos orientales abre un camino hacia la unidad visible de los cristianos de todas las Iglesias.

Ese tema del sufrimiento y de la diáspora de los cristianos de Oriente ocupó los trabajos de los miembros de la ROACO, que pudieron hablar con los nuncios apostólicos en Turquía, Israel, Siria o incluso Irak, así como con Mons. Paul Richard Gallagher, Secretario para las relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado de la Santa Sede, tomando aún más conciencia de que los cristianos de Oriente son víctimas esencialmente de la guerra y no de una persecución organizada, contrariamente a lo que nos hace creer una propaganda sectaria.

La respuesta espiritual a la gigantesca tragedia humana en Oriente Medio sigue siendo más que nunca el diálogo islamo-cristiano para reconstruir la red social, según pudieron comprender los participantes de este encuentro presidido por **el cardenal Leonardo Sandri**, prefecto de la Congregación para las Iglesias orientales.

Después de haber analizado largamente la misión mediadora de los cristianos en el mosaico complejo de Oriente, y la urgencia para seguir apoyando su vuelta (5.000 familias ya han vuelto, por ejemplo, a Qaraqosh, en la llanura de Nínive, después de la derrota de los grupos terroristas), los miembros de la ROACO han intentado discernir cómo se podría ayudar mejor a los fieles de la diáspora. Se han dado cuenta de que, viendo las conclusiones de varios actores de la pastoral de los refugiados -como por ejemplo Mons. Silvano María Tomasi, del dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral- los cristianos de Oriente **dan vida a las Iglesias locales en la Europa secularizada, transformándose en verdaderos misioneros del Evangelio**, haciendo de su drama histórico un manantial inesperado de renovación.

F.V.

(4 de julio 2018)

Nuevos proyectos ROACO 2018

Se han presentado durante el encuentro de la ROACO los proyectos de ayuda a las Iglesias orientales para el segundo semestre de 2018. El Embajador Leonardo Visconti di Modrone, Gobernador General de la Orden, se ha comprometido, en nombre del Gran Magisterio, a favor de cinco proyectos en Palestina y Jerusalén que representan unos 230.000 euros. En Belén, se trata de obras de seguridad contra los incendios en el hospital de la Sagrada Familia, rehabilitación de la casa maronita San Charbel y la renovación de la cocina de las religiosas franciscanas misioneras en el campo de refugiados. La Orden también apoya la renovación de un vestíbulo en la escuela de Religiosas de la Aparición en Ramallah, y la ventilación de las clases de la guardería de Santa María en Betania (Jerusalén).